

SESIÓN # 18
MEMORIA
Y CUERPO



Territorios de
poder y
autodeterminación

COORDINACIÓN INCIDENCIA Y MEMORIA

“RECORDAR ES VOLVER A PASAR POR EL CORAZÓN”

La *memoria* está intrínsecamente relacionada con *historia oral*. La oralidad fue un componente esencial de sociedades ágrafas que mediante la *interacción social* y la tradición establecieron una transmisión de informaciones entre generaciones.



**Y... “QUIÉN DIJO QUE TODO
ESTA PERDIDO,
YO VENGO A OFRECER MI
CORAZÓN”**

Para el siglo XIX la Historia, influenciada por la escuela positivista se desarrolló con la crítica de fuentes escritas en claro detrimento de fuentes orales. La filosofía positivista estaba relacionada con un ideal de "progreso de la humanidad", que va evolucionando hacia metas más perfectas, "con un sentido secularizador de la visión teológica de la Historia, propagada por el cristianismo mediante el ideal de la perfección y salvación"





Charles V. Langlois y Charles Seignobos manifestaron que "la historia se hace con documentos, y como estos no pueden sustituirse, ahí donde no hay documentos, no hay historia" (Mendoza 2008, 155-171). De esta manera, en la historiografía predominaron documentos escritos que aportaron a la concepción teleológica de establecer "el fin de la historia", objetivo estructurado en los cánones idealistas de la razón y el progreso.

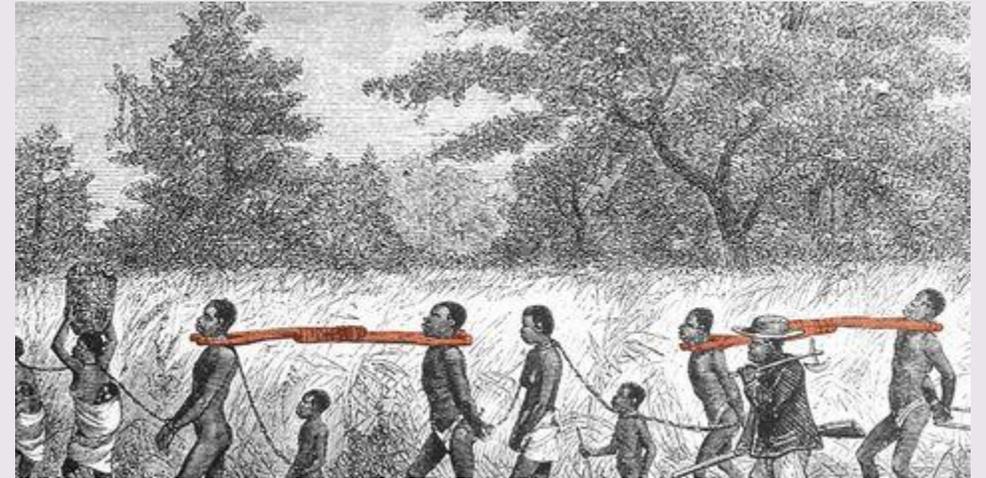
La Historia cumplió generalmente funciones que sirvieron a las elites dominantes, a los vencedores, no solo de las guerras sino de la política, la economía y la misma ciencia en menoscabo de los vencidos. Una historia de las y los vencidos vivida desde la marginación socio-política y escrita desde la exclusión de sus relatos. Solo fueron aceptadas públicamente versiones creadas por centros de poder, reforzando así las desigualdades económicas, políticas, sociales y culturales en la construcción de las naciones.





Por ejemplo, la Europa de la elite liberal burguesa consideró que la Historia debía escribirse en función de la nación, es decir construir una historia de elites políticas y económicas que mediante textos escritos estableciera una conexión entre pasado y presente buscando legitimar la creación de los estados-nacionales. La mayoría de constituciones concedían la calidad de ciudadanos con derechos plenos solo a: [...] varones, blancos, letrados, con propiedad, casados, dispuestos a portar las armas en defensa de patria y familia y con capacidad de pagar impuestos. [...] Por contraste, a las mujeres, los niños, los indígenas, las negritudes, los desposeídos, las poblaciones no escolarizadas, se les definió "no racionales", más próximos al mundo de la naturaleza, las emociones y los impulsos que a la esfera de la civilización y, por tanto, se les adjudicó el estatus de ciudadanos "dependientes" (Sánchez et al. 2009, 38).

No solo hubo una razón científica para crear la Historia, sino una decisión política al construirla con la escritura como patrimonio de las elites y no mediante la tradición oral herencia del resto de la población.





- Estas versiones de los vencedores estaban provistas de héroes y padres de la patria mientras las versiones de los procesos sociales y políticos vividos por los dependientes fueron vilipendiadas, marginadas, negadas y olvidadas en esa historia nacional oficialista. Los marginados no sentían representadas sus "tradiciones, vivencias y experiencias transmitidas y perpetuadas oralmente"

Desde esta visión excluyente la historia y la memoria quedaron separadas. Los positivistas que defendían intereses de las elites, consideraban que los historiadores basados en archivos escritos mostraban la realidad objetiva entretanto la tradición oral expresaba subjetividades no científicas propias de la memoria de sectores iletrados.





La escritora George Sand juega un papel importante en la compilación de las tradiciones orales para trabajos literarios. Este ejercicio de describir las dinámicas socio-culturales de estos pueblos (hacer etnografía) se basaba en testimonios orales que difería de la investigación bibliográfica, o de archivó que hacía parte de la historia, la economía, la sociología, o las ciencias políticas. Al institucionalizarse la etnología como disciplina científica se crearon los primeros archivos orales en Viena (1899), Berlín (1904) y París (1911).

En el periodo de entreguerras por ejemplo un impulso hacia una nueva tendencia del conocimiento científico- social permeó a las ciencias sociales humanas y a la Historia. Para citar dos casos, la Escuela de Frankfurt (1924) y la Escuela de los Annales (1929) pusieron en tela de juicio la supremacía positivista que generaba mediante la exclusión de las voces y estudios de sectores marginales un conocimiento reproductor del dominio de las elites sobre clases sociales subyugadas. La ciencia histórica reconoció otras metodologías, teorías, problemas de investigación y fuentes de información. Esta plataforma académica, con la inclusión de la sociología, la psicología, la antropología y la economía entre otras disciplinas que aportaron al conocimiento histórico



En los años veinte en la Escuela de Chicago mediante la recopilación de testimonios individuales, se realizaron estudios de ecología urbana preocupados por los cinturones de población marginal que crecía en las ciudades debido a la industrialización. Se hicieron trabajos biográficos con sectores marginales denominados historias de vida, como el del sociólogo William Thomas intitulado *Campesino polaco en Europa y en América* (Yusta 2002, 235-244). Por su parte, en 1948 el historiador Allan Nevins fundó la oficina de historia oral en la Universidad de Columbia, naciendo así la historia oral como un campo de estudio académico.



En los años sesenta en Inglaterra, el auge de la oralidad y la memoria se llevó a cabo con estudios principalmente marxistas dándole voz a los trabajadores y a otros marginados de la sociedad capitalista en la "historia de las clases subalternas o la historia desde abajo" (Ver:Thompson 1989).



De esta manera, empezaron a abordarse problemáticas de investigación que no se tenían en cuenta como era el caso de víctimas de guerras desde sus propios relatos. Darle voz a las y los vencidos presuponía nuevos abordajes teóricos y metodológicos además de espacios de divulgación más amplios e incluyentes que permitieran: primero, mayor participación de las víctimas en procesos de recuperación, construcción y divulgación de las memorias históricas y segundo la necesidad de generar explicaciones históricas de los distintos problemas científico-sociales donde las víctimas pudieran reconocerse e identificarse.

**PAPEL DE LA MEMORIA EN
PROCESOS DE RECUPERACIÓN
HISTÓRICA, VERDAD Y
REPARACIÓN.**

Halbwachs concibió la memoria como un fenómeno colectivo y siempre vivido de forma social. En consecuencia puede definirse la memoria colectiva como el conjunto de recuerdos de cada individuo. Está inscrita en marcos de referencia colectivos, los cuales son referentes para la rememoración mediante el entorno y principalmente el lenguaje. M. Bloch defendió el universalismo que debía tener la Historia la cual no debía ser particularizada solo a hechos heroicos o nacionales.



Marta Tafalla argumentó la importancia para el mundo académico y fundamentalmente para la visibilidad de las víctimas:

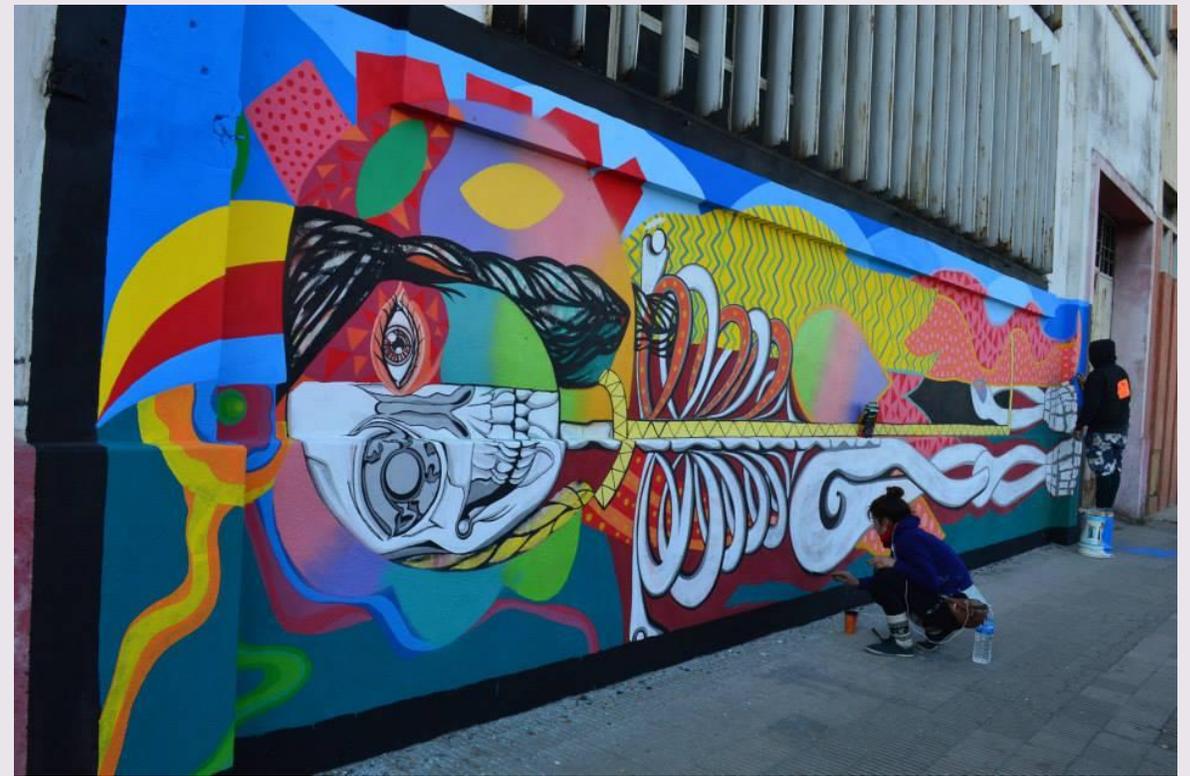
“En ese nuevo tiempo que fue inaugurado por el fascismo y en el que cualquier barbarie es posible, el verdadero imperativo moral es el de la memoria: tomar conciencia crítica del pasado y sobre todo conceder justicia a sus víctimas. Es imposible construir un presente justo o esperar un futuro liberado de repeticiones del mal sin hacer justicia a quienes fueron víctimas en el pasado (Tafalla 2003, 126-154).





De esta manera, la memoria histórica desde las víctimas sería un acto de justicia y no solo un consuelo, además de ser una necesidad histórica por representar una crítica a la Historia erigida por los vencedores.

La memoria, por naturaleza, es afectiva, emotiva, abierta a todas las transformaciones, inconsciente de sus sucesivas transformaciones, vulnerable a toda manipulación, susceptible de permanecer latente durante largos períodos y de bruscos despertares. La memoria es siempre un fenómeno colectivo, aunque sea psicológicamente vivida como individual (Nora 2006).



Elizabeth Jelin, luchadora contra el régimen dictatorial que gobernó a Argentina entre 1976-1983. Plantea que en referencia a las memorias colectivas existe una lucha política de por medio. En el pasado y en el presente las fuerzas dominantes que originaron los estados nacionales condicionaron la memoria de los pueblos, por tal razón, se plantea una lucha por las memorias y los olvidos entre los centros de poder y quienes se expresan a través de las memorias alternativas y/o defienden estas iniciativas.



INICIATIVAS DE RECUPERACIÓN DE MEMORIA HISTÓRICA

- El CMH como una síntesis de todas sus producciones publicó el informe *¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad* (2013)
- CINEP denuncia a través de testimonios de víctimas violaciones de derechos humanos realizadas en el marco del conflicto armado colombiano desde 1996 hasta 2010 (CINEP 2010).
- Existen otras iniciativas que resaltan el papel de mujeres víctimas del conflicto como *La Red de Mujeres Narrar para vivir*, de la Red Nacional de Iniciativas de Paz y contra la Guerra (REDEPAZ); *El Instituto de Mujeres por la Paz* (IMP) que ha recogido testimonios libres de mujeres antes del 2005 y que a partir de la Ley de Justicia y Paz, más de la mitad de las mujeres se negaron a seguir participando por el temor a las persecuciones contra sus vidas; y *Los Informes de la Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto* que ha complementado la recopilación de testimonios de mujeres con información producida por investigaciones académicas.

Para la investigación, teniendo en cuenta a Jelin la memoria es un espacio de lucha política, donde el o la investigadora realiza una acción colectiva emprendiendo trabajos de la memoria que favorecen la lucha contra silencios y olvidos sufridos por grupos minoritarios. En este caso, la lucha política y reivindicativa es de las víctimas del desplazamiento forzado que en compañía de los investigadores construyen "memoria histórica razonada e incluyente", resistiendo frente a marginaciones, negacionismos, silencios y olvidos generados por los centros de poder e instituidos en la sociedad contemporánea.



MUÑECAS ABAYOMI

FOTO: LINA MOSQUERA

